



Umbral de madera procedente de Bocabarranco (Gáldar), recuperado en las excavaciones realizadas por *Tibicena. Gabinete de Estudios Patrimoniales S. L.* (<http://www.tibicena.com/> y <https://www.facebook.com/tibicenaarqueologiaypatrimonio>)



El Museo Canario

Dr. Verneau, 2 Vegueta
35001 Las Palmas de Gran Canaria
info@elmuseocanario.com
www.elmuseocanario.com



Inventario de excavación: 63

Clasificación genérica: Elemento arquitectónico. Carpintería de construcción o durmiente.

Objeto: Umbral de puerta

Materia: Madera

Dimensiones: Longitud: 150 cm; anchura: 21 cm; grosor: 14 cm.

Descripción: Pieza rectangular con cajeadado de tendencia rectangular en cada uno de sus extremos longitudinales y dos rebajes semiesféricos, uno exento, en la mitad de la pieza que mira al interior de la vivienda, y otro asociado a uno de los cajeados rectangulares.

Datación: siglo VII después de Cristo

Contexto cultural: Prehistoria de Gran Canaria

Uso/Función: Peana para encajar quicio* de hoja de puerta y ambas jambas*.

Lugar de procedencia: Bocabarranco (Gáldar). Los trabajos arqueológicos desarrollados en este sector del poblado costero de Gáldar permitieron sacar a la luz nuevas estructuras de piedra que hasta esa fecha habían permanecido ocultas bajo el sedimento, poniendo de manifiesto un espacio arquitectónico que fue modificándose a lo largo del tiempo en función de los cambios y nuevas necesidades de la población aquí asentada. Este dinamismo arquitectónico se puede observar también en otros muchos poblados de la isla, reflejo de los cambios que a lo largo del tiempo protagonizó esta sociedad.

Localización/posición: Entrada de la estructura doméstica 1 (Cuadrícula: 6; UE 8).

Responsable de la intervención arqueológica: Tibicena. Gabinete de Estudios Patrimoniales S. L.

Fecha de intervención arqueológica: 2012

Método: Excavación y sondeos arqueológicos

Clasificación razonada: La recuperación de este umbral se produjo en el marco de los trabajos arqueológicos llevados a cabo por parte de la empresa *Tibicena. Gabinete de Estudios Patrimoniales S. L.* en el año 2012 en el yacimiento de Bocabarranco. Las construcciones de este enclave, junto a las edificaciones domésticas y funerarias de El Agujero y La Guancha, formaron parte de un poblado de gran entidad levantado por los antiguos canarios en la costa de Gáldar, y cuyo funcionamiento se registra al menos desde el siglo XI después

de Cristo y se extiende hasta el momento de la conquista castellana. Tanto la configuración técnica de la pieza como el contexto en el fue recuperada permitieron interpretarla como el umbral de la puerta de acceso a la vivienda.

Fue localizada en el pasillo de entrada a la estructura 1, ocupando una posición central con respecto al eje longitudinal del mismo y quedando bien ajustada al coincidir su largo con la anchura de dicho pasillo. En los dos extremos longitudinales de la pieza se practicaron sendos cajeados rectangulares de aproximadamente 50 cm de largo cada uno, destinados a encajar las jambas de la puerta. Uno de ellos tiene además labrado en su extremo interior un hueco semiesférico que funcionaría como quicialera, esto es, para introducir en él el extremo inferior del quicio de la puerta permitiendo así su giro para abrirse o cerrarse¹. Otra perforación en la mitad del umbral que da hacia el interior de la estructura, estaría destinada probablemente a recibir algún mecanismo de cierre de la puerta. El vano libre que quedaría para disponer la hoja de la puerta es de unos 50 cm de ancho².

Hacia el exterior del umbral se identificó una hilada de grandes piedras a manera de zócalo o escalón que también se ha venido documentando en muchas de las entradas a las estructuras de piedra de otros poblados, y que tal vez estuvieran destinadas a impedir el desplazamiento del umbral, reforzando así la seguridad del espacio que cierran.

No es este el único testimonio conservado de los sistemas de cerramiento empleados por los antiguos canarios. Las excavaciones practicadas en el poblado de Los Barros (Las Palmas de Gran Canaria) por *Tibicena*, proporcionaron otro umbral, siendo de destacar, también, el hallazgo de hojas de puertas, jambas, dinteles y otros elementos de cierre recuperados en el asentamiento de La Audiencia (Agüimes) (J. Cuenca, 2014)³.

¹ Si bien no se conserva, la parte superior de la puerta estaría formada por un dintel también horadado para encajar el extremo superior del quicio de la puerta.

² Esta reconstrucción de los sistemas de cierre de los espacios aborígenes ha sido realizada por Agustín Casassa Caballero (*MAT publicidad*).

³ A tales evidencias hay que sumar las hojas y umbrales de puertas que se conservan en El Museo Canario, procedentes de intervenciones arqueológicas llevadas a cabo en el pasado. Algunas de ellas pueden contemplarse en las salas de exposición permanente.



Detalle del orificio destinado a recibir un pasador para el cerramiento o bloqueo de la puerta.

Todo ello nos ofrece una idea de la complejidad arquitectónica de las construcciones aborígenes, pudiendo afirmar que lo que hoy apreciamos de los ámbitos domésticos es sólo una mínima parte de la imagen que en su día ofrecieron. Así por ejemplo, algunas de las pequeñas cazoletas o huecos excavados en el suelo y en las paredes de las casas nos indican que debieron de existir estructuras de algún material perecedero que no ha llegado hasta nosotros, destinadas a la compartimentación de los espacios interiores. De igual manera, testimonios como el umbral objeto de esta pieza del mes, las entalladuras y ranuras efectuadas en la entrada de las cuevas, entre otras manifestaciones, apuntan a que las casas construidas con piedra o las abiertas en cuevas fueron cerradas mediante puertas de madera. Si nos detenemos en los procedimientos que debieron seguirse para transformar una materia prima como la madera en umbrales, hojas de puertas, vigas de techo... y nos fijamos también en la estandarización de estos elementos arquitectónicos, todo ello nos conduce a plantear que estamos ante una producción especializada, ante un trabajo que estuvo en manos de determinadas personas, los carpinteros, que requirieron para el desarrollo de tales labores de unos conocimientos específicos.

Y lo cierto es que otros muchos testimonios arqueológicos están poniendo de manifiesto la existencia, efectivamente, de especialistas, de personas con una determinada cualificación para la producción de otros muchos bienes como ya ha quedado referido en otras piezas del mes: la elaboración de la cerámica (loceras), el trabajo de la piel y del junco (artesanías), la obtención de molinos circulares a partir de las canteras de toba (canteros), etc.

La datación por radiocarbono efectuada sobre una muestra de este umbral proporcionó una fecha del siglo VII después de Cristo. Sin embargo, cabe aclarar que las cronologías obtenidas a partir de madera deben tomarse con precaución por diversas razones, como el propio ciclo vital del árbol del que procede el objeto datado⁴, las reutilizaciones en el tiempo a las que pueden haberse sometido los artefactos de madera o la explotación de maderas muy posteriormente a producirse su muerte y por tanto empezar a perder carbono (por ejemplo, partes desgajadas de un árbol). Cualquiera de estas circunstancias daría lugar a lo que se conoce como “efecto madera vieja”. De esta forma la cronología que nos ofrece el umbral podría no corresponderse con el momento en el que fue empleado para el cerramiento de la estructura en la que se recupera, resultando una fecha muy anterior al hecho que pretende datarse. En cualquier caso, lo que sí es posible afirmar es que la colocación del umbral de la casa no pudo en ningún caso ser anterior al siglo VII.

Además de todo lo apuntado, no podemos perder de vista que el uso de sistemas de cerramiento como el que se deduce de este umbral tiene también una lectura de hondo calado social. El umbral de una casa -y por extensión la puerta de la cual formaba parte- podría estar definiendo dos espacios sociales: un espacio físico interior -lo íntimo- frente a otro exterior -lo colectivo-. Y en este sentido tal vez el umbral pueda entenderse como un indicador de privacidad, de preservación de la intimidad.

Pero junto a ello, la evidencia de sistemas de cierre en espacios domésticos no sólo destinados al hábitat, como son los accesos a algunos graneros -cuyas huellas han quedado labradas en la piedra-

⁴ Por ejemplo, el empleo de partes internas de troncos correspondientes a árboles de amplia longevidad -como el caso del pino canario- puede llegar a envejecer las fechas del uso antrópico del objeto de madera que pretende datarse, dando cronologías más antiguas de lo que correspondería.

y los propios testimonios de mecanismos de bloqueo de las puertas apuntan a que el uso de estas va más allá de una preservación de la privacidad, invitando cuando menos a reflexionar sobre el concepto de *propiedad*, su forma y contenido, en esta sociedad y la defensa o protección de la misma frente a otro u otros. Con la puerta y su cerramiento el acceso queda limitado y hay un control sobre el espacio que delimita y sobre su contenido por parte de los *propietarios*.

En cualquier caso, estamos ante unos modos de estructurar y limitar espacios que reflejan unas determinadas maneras de relacionarse socialmente: aquellas que definieron a la sociedad de los antiguos canarios.

Bibliografía

CUENCA SANABRIA, Julio. “Detenido en el tiempo: los nuevos hallazgos de Risco Pintado – La Audiencia”. *Boletín electrónico de Patrimonio Histórico*, n.º 2, 2014, pp. 35-38.

GUTIÉRREZ LLORET, Sonia. “Gramática de la casa. Perspectivas de análisis arqueológico de los espacios domésticos medievales en la península ibérica (siglos VII-XIII)”. *Arqueología de la arquitectura*, n.º 9, 2012, pp. 139-164.

MORENO BENÍTEZ, MARCO. “Desde arriba se ve mejor. Aproximación al uso del suelo en la Gran Canaria prehispanica (ss. XI-XV)” En: ACOSTA GERRERO, Elena (coord.). XX Coloquio de Historia Canario Americana (2012). Las Palmas de Gran Canaria: Cabildo de Gran Canaria, 2014, pp. 1240-1256. Disponible en: <http://coloquioscanariasamerica.casadecolon.com/index.php/CHCA/article/view/9249/8701> [Consulta: 1 de julio de 2015].

RODRÍGUEZ BERNIS, Sofía. *Diccionario de mobiliario*. Madrid: Ministerio de Cultura, 2006.

RUBINO PÉREZ, Antonio. “Límites de la geocronología en el estudio de yacimientos de época histórica”. *Munibe*, n.º 60, 2009, pp. 331-447.

TIBICENA. GABINETE DE ESTUDIOS PATRIMONIALES S. L. *Restauración, conservación y consolidación de estructuras en la zona arqueológica de Bocabarranco (T. M. de Gáldar)*. Memoria inédita.



En el siguiente enlace puede verse una reconstrucción animada en 3D de las puertas elaboradas por los canarios. Este recurso ha sido llevado a cabo por Agustín Casassa (*MAT publicidad*), Fernando Saavedra y Tibicena. *Gabinete de Estudios Patrimoniales S. L.*

<https://youtu.be/Tg0O11NOAiA>

*Glosario

Quicio: “Montante del extremo de la hoja de una puerta, sobre el que gira” (S. Rodríguez, 2006).

Jambas: Cada una de las dos piezas laterales y verticales del marco de una puerta.